



BOLETÍN DEL CONSEJO ARCHIDIOCESANO

SUMARIO

EDITA:

ADORACIÓN
NOCTURNA
ESPAÑOLA
DIÓCESIS DE MADRID

DOMICILIO:

Barco, 29-1°
28004 MADRID
Teléf. y Fax: 91522 69 38
E-mail:
anemadrid1877@gmail.com
www.ane-madrid.es

REDACCIÓN:

A. Caracuel
J. Alcalá
A. Blanco
E Garrido

IMPRIME:

Gráficas Blamai
Juan Pantoja, 14
28039 Madrid

DEPÓSITO LEGAL:
M-21115-2000

Página

Editorial 1

Año Sacerdotal

Carta del Sumo Pontífice. 3

Crónicas

Encuentro Nacional de Jóvenes. 6

De nuestra vida

Vigilia en honor de San Pascual 10

Inauguración Turno 63. 10

Vigilia Mariana en Zaragoza 11

Pleno del Consejo Diocesano. 11

Necrológica 22

Cuarenta horas. 22

Tema de Reflexión. 12

Con Pluma Ajena

Una sociedad con valores. 14

Caritas in veritate. 17

Desposados por la Cruz. 20

Calendario de Vigilias de la Sección

de Madrid. 23

Calendario de Vigilias de las Secciones

de la provincia de Madrid. 24

Portada: TEMA SAGRADA FAMILIA
Miguel Ángel-1512
Galería de los Uffizi. Florencia

Nuevo Curso Pastoral

La Adoración al Santísimo Sacramento es la esencia de la Adoración Nocturna. Así pues, su actividad adoradora no se interrumpe en ningún momento del año.

La Iglesia y el mundo tienen gran necesidad del culto eucarístico. Jesús nos espera en este Sacramento de Amor. No escatimemos tiempo para ir a encontrarlo en la adoración, en la contemplación, llenos de fe y abiertos a reparar las graves faltas y delitos del mundo.

¡NO CESE NUNCA NUESTRA ADORACIÓN!

Esto nos decía el inolvidable Juan Pablo II en su alocución del 31 de Octubre de 1982 en la Parroquia de Ntra. Sra. de Guadalupe de Madrid y cuyo 25 aniversario conmemoramos en Diciembre de 2007.

Está claro cual es nuestra principal obligación como adoradores nocturnos, miembros activos de esta obra tan querida por la Iglesia.

Sin embargo, no podemos olvidar que también tenemos otras obligaciones y que en palabras del mismo Pontífice se nos recuerda:

... Al mismo tiempo, invito a todos a un decidido empeño por dar nueva vitalidad a la devoción eucarística, que vaya acompañada con una creciente formación cristiana, sólidamente fundada en la Sagrada Escritura, y una más activa participación en la vida, litúrgica y caritativa de la Iglesia, que dé lugar, también, a un ilusionado dinamismo apostólico, como testimonio de amor a Jesús Sacramentado.

Por eso, al iniciar un nuevo Curso Pastoral, nos disponemos a preparar las distintas acciones de formación mediante los ENCUENTROS DE ZONA, ASAMBLEA, PLENO DEL CONSEJO DIOCESANO, ETC. alentando a todos a participar con interés en ellos.

Si la formación cristiana es absolutamente necesaria, como nos dice el Santo Padre, en los tiempos en que vivimos se hace absolutamente imprescindible para, con conocimiento de causa, afirmar nuestra fe y defenderla, dando testimonio de la misma.

... Porque si alguien se avergüenza de mi y de mi doctrina ante esta generación adúltera y pecadora, también el Hijo del Hombre se avergonzará de él cuando venga en la Gloria del Padre con los santos ángeles (Mc. 8,38).

¡Buen Nuevo Curso para todos!

Decálogo de la Convivencia

1. Trata a los demás como quieres que te traten a ti.
2. Intenta estar siempre dispuesto a sonreír.
3. Procura ser gentil y agradable al hablar.
4. Trata de escuchar atentamente.
5. Procura no discutir, sencillamente opinar.
6. Cuida la puntualidad, sin reprochar a otros.
7. Intenta ser jovial, voluntarioso, dinámico.
8. Guarda para ti tus propias dificultades. En todo caso, confíate a los amigos.
9. Promete sólo cuando creas que puedes cumplir.
10. Pide siempre «por favor» y no olvides decir «gracias».

Año Sacerdotal

Carta del Sumo Pontífice para su convocatoria con ocasión del 150 Aniversario del Dies natalis del Santo Cura de Ars (II).

Queridos hermanos en el sacerdocio, pidamos al Señor Jesús la gracia de aprender también nosotros el método pastoral de San Juan María Vianney. En primer lugar, su total identificación con el propio ministerio. En Jesús, Persona y Misión tienden a coincidir: toda su obra salvífica era y es expresión de su «Yo filial», que está ante el Padre, desde toda la eternidad, en actitud de amorosa sumisión a su voluntad. De modo análogo y con toda humildad, también el sacerdote debe aspirar a esta identificación. Aunque no se puede olvidar que la eficacia sustancial del ministerio no depende de la santidad del ministro, tampoco se puede dejar de lado la extraordinaria iécundidad que se deriva de la confluencia de la santidad objetiva del ministerio con la subjetiva del ministro. El Cura de Ars emprendió en seguida esta humilde y paciente tarea de armonizar su vida como ministro con la santidad del ministerio confiado, «viviendo» incluso materialmente en su Iglesia parroquial: «En cuanto llegó, consideró la Iglesia como su casa... Entraba en la Iglesia antes de la aurora y no salía hasta después del "Ángelus" de la tarde. Si alguno tenía necesidad de él, allí lo podía encontrar», se lee en su primera biografía.

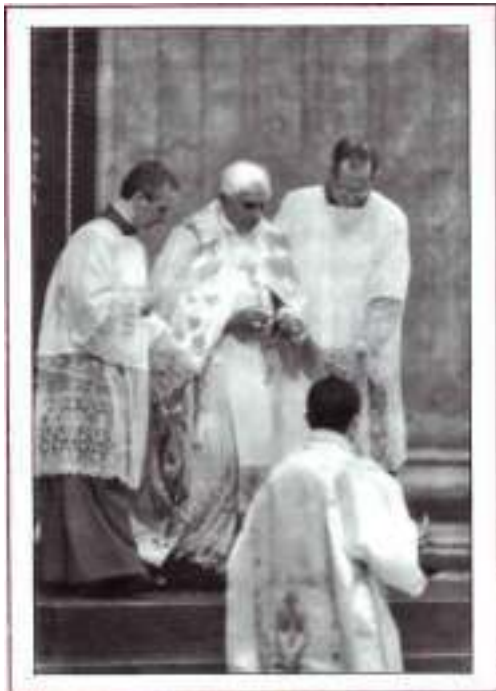
La devota exageración del piadoso hagiógrafo no nos debe hacer perder de vista que el Santo Cura de Ars también supo «hacerse presente» en todo el territorio de su parroquia: visitaba sistemáticamente a los enfermos y a las familias; organizaba misiones populares y fiestas patronales; recogía y administraba dinero para sus obras de caridad

y para las misiones; adornaba la iglesia y la dotaba de paramentos sacerdotales; se ocupaba de las niñas huérfanas de la «Providence» (un Instituto que fundó) y de sus formadoras; se interesaba por la educación de los niños; fundaba hermandades y llamaba a los laicos a colaborar con él.

Su ejemplo me lleva a poner de relieve los ámbitos de colaboración en los que se debe dar cada vez más cabida a los laicos, con los que los presbíteros forman un único pueblo sacerdotal y entre los cuales, en virtud del sacerdocio ministerial, están puestos «para llevar a todos a la unidad del amor: "amándose mutuamente con amor fraterno, rivalizando en la estima mutua" (Rom 12, 10)». En este contexto, hay que tener en cuenta la encarecida recomendación del Concilio Vaticano II a los presbíteros de «reconocer sinceramente y promover la dignidad de los laicos y la función que tienen como propia en la misión de la Iglesia...Deben escuchar de buena gana a los laicos, teniendo fraternalmente en cuenta sus deseos y reconociendo su experiencia y competencia en los diversos campos de la actividad humana, para poder junto con ellos reconocer los signos de los tiempos».

El Santo Cura de Ars enseñaba a sus parroquianos sobre todo con el testimonio de su vida. De su ejemplo aprendían los fieles a orar, acudiendo con gusto al sagrario para hacer una visita a Jesús Eucaristía. «No hay necesidad de hablar mucho para orar bien», les enseñaba el Cura de Ars. «Sabemos que Jesús está allí, en el sagrario: abrámosle nuestro corazón, alegrémonos de su presencia. Esta es la

mejor oración». Y les persuadía: «Venid a comulgar, hijos míos, venid donde Jesús. Venid a vivir de El para poder vivir con El...» «Es verdad que no sois dignos, pero lo necesitáis». Dicha educación de los fieles en la presencia eucarística y en la comunión era particularmente eficaz cuando lo veían celebrar el santo sacrificio de la misa. Los que asistían decían que «no se podía encontrar una figura que expresase mejor la adoración... Contemplaba la hostia con amor». Les decía: «Todas las buenas obras juntas no son comparables al sacrificio de la misa, porque son obras de hombres, mientras la Santa misa es obra de Dios». Estaba convencido de que todo el fervor en la vida de un sacerdote dependía de la misa... «La causa de la relajación del sacerdote es que descuida la misa. Dios mío, ¡qué pena el sacerdote que celebra como si estuviese haciendo algo ordinario!» Siempre



que celebraba, tenía la costumbre de ofrecer también la propia vida como sacrificio: «¡Cómo aprovecha a un sacerdote ofrecerse a Dios en sacrificio todas las mañanas!».

Esta identificación personal con el Sacrificio de la Cruz lo llevaba -con una sola moción interior- del altar al confesonario. Los sacerdotes no deberían resignarse nunca a ver vacíos sus confesonarios ni limitarse a constatar la indiferencia de los fieles hacia

este sacramento. En Francia, en tiempos del Santo Cura de Ars, la confesión no era ni más fácil ni más frecuente que en nuestros días, pues el vendaval revolucionario había arrasado desde hacía tiempo la práctica religiosa. Pero él intentó por todos los medios, en la predicación y con consejos persuasivos, que sus parroquianos redescubriesen el significado y la belleza de la Penitencia sacramental,

mostrándola como una íntima exigencia de la presencia eucarística. Supo iniciar así un «círculo virtuoso». Con su prolongado estar ante el sagraario en la Iglesia, consiguió que los fieles comenzasen a imitarlo, yendo a visitar a Jesús, seguros de que allí encontrarían también a su párroco, disponible para escucharlos y perdonarlos. Al final, una muchedumbre cada vez mayor de penitentes, provenientes de toda Francia, lo retenía en el confesonario has-

ta 16 horas al día. Se comentaba que Ars se había convertido en «el gran hospital de las almas». Su primer biógrafo afirma: «La gracia que conseguía (para que los pecadores se convirtiesen) era tan abundante que salía en su búsqueda sin dejarles un momento de tregua». En este mismo sentido, el Santo Cura de Ars decía: «No es el pecador el que vuelve a Dios para pedirle perdón, sino Dios mismo quien va tras el pecador y lo hace volver

a El». «Este buen Salvador está tan lleno de amor que nos busca por todas partes».

Todos los sacerdotes hemos de considerar como dirigidas personalmente a nosotros aquellas palabras que él ponía en boca de Jesús: «Encargaré a mis ministros que anuncien a los pecadores que estoy siempre dispuesto a recibirlos, que mi misericordia es infinita». Los sacerdotes podemos aprender del Santo Cura de Ars no sólo una confianza infinita en el sacramento de la Penitencia, que nos impulse a ponerlo en el centro de nuestras preocupaciones pastorales, sino también el método del «diálogo de salvación» que en él se debe entablar. El Cura de Ars se comportaba de manera diferente con cada penitente. Quien se acercaba a su confesonario con una necesidad profunda y humilde del perdón de Dios, encontraba en él palabras de ánimo para sumergirse en el «torrente de la divina misericordia» que arrastra todo con su fuerza. Y si alguno estaba afligido por su debilidad e inconstancia, con miedo a futuras recaídas, el Cura de Ars le revelaba el secreto de Dios con una expresión de una belleza conmovedora: «El buen Dios lo sabe todo. Antes incluso de que se lo confeséis, sabe ya que pecaréis nuevamente y sin embargo os perdona. ¡Qué grande es el amor de nuestro Dios que le lleva incluso a olvidar voluntariamente el futuro, con tal de perdonarnos!» A quien, en cambio, se acusaba de manera fría y casi indolente, le mostraba, con sus propias lágrimas, la evidencia seria y dolorosa de lo «abominable» de su actitud: «Lloro porque vosotros no lloráis», decía. «Si el Señor no fuese tan bueno... pero lo es. Hay que ser un bárbaro para comportarse de esta manera ante un Padre tan bueno». Provocaba el arrepentimiento en el corazón de los tibios, obligándolos a ver con sus propios ojos el sufrimiento de Dios por los pecados como «encarnado» en el rostro del sacerdote que los confesaba. Si alguno manifestaba deseos y actitudes de una vida espiritual más profunda, le mostraba abiertamente las profundidades del amor, explicándole la inefable

belleza de vivir unidos a Dios y estar en su presencia: «Todo bajo los ojos de Dios, todo con Dios, todo para agradar a Dios... ¡Qué maravilla!» Y les enseñaba a orar: «Dios mío, concédeme la gracia de amarte tanto cuanto yo sea capaz».

El Cura de Ars consiguió en su tiempo cambiar el corazón y la vida de muchas personas, porque fue capaz de hacerlos sentir el amor misericordioso del Señor. Urge también en nuestro tiempo un anuncio y un testimonio similar de la verdad del Amor: *Deus caritas est* (1 Jn 4, 8). Con la Palabra y con los sacramentos de su Jesús, Juan María Vianney edificaba a su pueblo, aunque a veces se agitaba interiormente porque no se sentía a la altura, hasta el punto de pensar muchas veces en abandonar las responsabilidades del ministerio parroquial para el que se sentía indigno. Sin embargo, con un sentido de la obediencia ejemplar, permaneció siempre en su puesto, porque lo consumía el celo apostólico por la salvación de las almas. Se entregaba totalmente a su propia vocación y misión con una ascesis severa: «La mayor desgracia para nosotros los párrocos -deploraba el Santo- es que el alma se endurezca»; con esto se refería al peligro de que el pastor se acostumbre al estado de pecado o indiferencia en que viven muchas de sus ovejas. Dominaba su cuerpo con vigiliias y ayunos para evitar que opusiera resistencia a su alma sacerdotal. Y se mortificaba voluntariamente en favor de las almas que le habían sido confiadas y para unirse a la expiación de tantos pecados oídos en confesión. A un hermano sacerdote, le explicaba: «Le diré cuál es mi receta: doy a los pecadores una penitencia pequeña y el resto lo hago yo por ellos». Más allá de las penitencias concretas que el Cura de Ars hacía, el núcleo de su enseñanza sigue siendo en cualquier caso válido para todos: las almas cuestan la sangre de Cristo y el sacerdote no puede dedicarse a su salvación sin participar personalmente en el «alto precio» de la redención.

Continuará

Crónicas

Encuentro Nacional de Jóvenes



Los días 10, 11 y 12 de julio se celebró el XI Encuentro Nacional de Jóvenes de la Adoración Nocturna Española en el Seminario Diocesano de Jaén, bajo el lema "Adoradores, testigos de nuestro tiempo".

El grupo de Madrid partió de la capital el viernes por la tarde en un minibús subvencionado por nuestro Consejo Diocesano. Debido al denso tráfico, nuestra llegada se retrasó, perdiéndonos la acogida y presentación por parte de nuestros hermanos jienenses.

La mañana del día once se inició con el rezo de laudes en la capilla del seminario. Seguidamente desayunamos y poco después el obispo de Jaén, D. Ramón del Hoyo, nos sorprendió con su visita, en la cual nos alentó a perseverar en nuestro apostolado e hizo especial hincapié en la necesidad de vincular a los jóvenes en la Adoración Nocturna, iniciando turnos de tascios en todas las diócesis españolas.

El Consiliario Nacional de jóvenes, D. José Ángel Riofrancos, comenzó su exposición con una llamada a la vocación general de los cristianos: la santidad. Todos vivimos inmersos en medio de una historia, la Historia de la Salvación, en la cual nos encontramos a Dios, que nos ama con amor de madre. Nos leyó la Plegaría Eucarística IV, un auténtico resumen de esa historia de la salvación. Jesús nos envía a proclamar el Evangelio y a bautizar a las gentes en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Hoy también nos envía a nosotros, religiosos y seglares, jóvenes y ancianos. Según el Concilio Vaticano II y la Lumen Gentium, el seglar tiene la obligación de santificar el mundo mediante su testimonio de vida, lleno de fe, esperanza y



caridad. Los jóvenes debemos convertirnos en apóstoles entre nuestros propios compañeros, santificando las estructuras sociales. Con el bautismo, nos introducimos en un mundo nuevo, el Pueblo de Dios, participando de la labor de Cristo sacerdote, así como de su misión profética y de caridad con el prójimo. Poco a poco, vamos madurando y con el uso de la razón llega el discernimiento sobre cuál será la respuesta que queremos dar a la llamada de Dios. La Biblia está llena de ejemplos de respuesta, tanto en el Antiguo Testamento (Abrahán, Jeremías, Amós....) como en el Nuevo Testamento (Pedro, Andrés, Mateo...).

Terminada la charla, nos organizaron en grupos de trabajo para desarrollar las siguientes preguntas sobre nuestra misión y nuestro compromiso con la Adoración Nocturna:

1. ¿Quieres hablar de cómo realizas esta misión en tu vida? ¿Cuál es el testimonio de fe que puedes aportar a los demás? ¿Qué haces en tu parroquia, en tu movimiento o en tu barrio, pueblo o ciudad, para ayudar a los demás acercándolos a Dios? ¿Cómo colaboras en tu parroquia? ¿Qué haces?
2. ¿Crees que te debes implicar más en tareas de evangelización mucho más de lo que lo haces?
3. ¿Con qué dificultades te encuentras para realizar esta labor (dar testimonio de tu fe y ser misionero y apóstol en medio de los tuyos)?
4. ¿Qué necesitarías para animarte y para comprometerte más de lo que lo haces?
5. ¿Conoces la Adoración Nocturna? ¿Desde cuándo la conoces? ¿Valoras la oración y el esfuerzo

(sacrificio)? ¿Estarías dispuesto a implicarte mucho más si te lo pidieran (en labores de organización)?

6. ¿Qué vinculación guarda el testimonio y la Adoración Nocturna (el ser adoradores de noche y testigos de día)?
7. ¿Ves la Adoración Nocturna como cosa de mayores o también la ves dirigida a jóvenes y niños? ¿Cómo extenderla entre ellos?

Posteriormente, nos reunimos todos juntos para rezar el Ángelus y hacer la puesta en común.

Después de la comida, se proyectó la película "Bella" y a continuación se comentaron algunos aspectos de ésta.

Seguidamente, visitamos los lugares más emblemáticos de la ciudad jienense: la Catedral renacentista, los baños árabes, la judería....

Por la noche se inició el rezo del Santo Rosario mientras varios sacerdotes confesaban a los jóvenes. Terminado el rosario, comenzó la Eucaristía y la Vigilia de Adoración Nocturna, presidida por D. José Ángel Riofrancos, distribuyéndose los turnos de vela durante toda la noche hasta el amanecer, momento en el que nos reunimos para rezar laudes y recibir la bendición con el Santísimo.

Tras el desayuno, D. Antonio Aranda, Consiliario Diocesano de Jaén, nos dio testimonio de dos cristianos ejemplares amantes de la Eucaristía: Manuel Aranda, seminarista jienense muy devoto del Santísimo Sacramento, evangelizador de los niños más desfavorecidos de su tierra, asesinado por las hordas rojas a los 20 años ; y Manuel Lozano "Lolo", periodista y escritor, en silla de rué-





das durante más de 28 años y ciego durante sus últimos 9 años, comunicador de alegría a los jóvenes desde su invalidez.

El encuentro quedó clausurado con la solemne eucaristía en la Catedral, presidida por el obispo D. Ramón. En su homilía, volvió a reiterar su adhesión a la Adoración Nocturna y la necesidad de llevar a los niños a Jesús Sacramentado.

Tras la comida, los madrileños nos dispusimos a partir de vuelta a Madrid, no sin antes despedimos de nuestros hermanos adoradores venidos desde todos los rincones de nuestra vieja piel de toro, y prometiendo reencontrarnos el año que viene.

Quiero dar las gracias a nuestro Consejo Diocesano de Madrid, por su apoyo incondicional para que pudiéramos asistir al Encuentro; a José

Antonio Minguito, vocal diocesano de jóvenes de Getafe, por su ayuda inestimable para organizar el viaje; al Consejo Diocesano de Jaén, y especialmente a su Presidente, D. José Luis Guerrero, y su Vocal de Tarsicios y Jóvenes, D. Armando Santana, por su esfuerzo en la preparación del Encuentro (un especial recuerdo para Armandito, abanderado de los Tarsicios); a todos los adoradores madrileños asistentes al encuentro, con los que compartí un fin de semana estupendo; y finalmente, a Nuestro Señor Jesucristo, presente en la Eucaristía, porque sin Él, nada nos es posible.

Pilar Rodrigo Lapeira
Vocal Diocesana de Jóvenes de
Madrid

De nuestra vida

Vigilia en honor de San Pascual Bailón



El día 19 de este mes de Septiembre tendrá lugar la ya tradicional Vigilia en honor de nuestro excelso patrón.

Con la misma coincidirán otros dos importantes acontecimientos:

- **La apertura del curso pastoral 2009/10.**
- **La inauguración del turno 63 de la Sección Primaria de Madrid.**

La titular de este grupo de adoradores es la Parroquia de San Gabriel de la Dolorosa, donde se celebrará el acto dando comienzo a las 21,30 horas.

Para los nuevos adoradores, los días 16, 17 y 18 a las 20 horas en los salones parroquiales

se impartirán sendas charlas formativas.

**RECORDAD Día 19 de Septiembre
Vigilia de San Pascual, 21,30 horas
Parroquia de San Gabriel de la Dolorosa
(c/Arte, 4 -Madrid)**

MEDIOS DE TRANSPORTE PÚBLICO HASTA PARROQUIA

METRO LIGERO: L1 (Estación de PINAR DE CHAMARTÍN)

METRO: L1 Y L4 (Estación de PINAR DE CHAMARTÍN)

AUTOBUSES EMT: 29, 125, 129, 150, 174 y NI

Vigilia Mariana en Zaragoza

En la página 19 de nuestro boletín correspondiente al mes de agosto anunciábamos la peregrinación al Pilar de Zaragoza y día de la Familia Adoradora.

A la par que animamos a todos a participar, les recordamos que el límite para la inscripción será el día 16 de este mes de septiembre y el importe del viaje, incluyendo transporte y comidas, será de 35 euros, entregando en el momento de la reserva 20 euros a cuenta.

¡La Virgen del Pilar nos espera!

Pleno del Consejo Diocesano

El próximo día 17 de octubre, a las 9 horas, se celebrará en la parroquia de San Ginés, C/ Arenal 13, el PLENO DEL CONSEJO DIOCESANO, órgano de gobierno de mayor rango, excluida la asamblea, y que está integrado por los miembros de todos los Consejos de Sección, Mesa de Trabajo del Consejo Diocesano y Jefes y Secretarios de turno.

En el transcurso del mismo se hará la programación de actividades para el presente curso, así como una valoración de las llevadas a cabo durante el pasado.

Todos los participantes recibirán convocatoria personal con el orden del día previsto.

Tema de reflexión

Septiembre

«Mujer, ahí tienes a tu hijo»

(Jn 19, 26)

Jesús en la cruz está obsesionado por la suerte de los «suyos», los «que el Padre le había dado» (Jn 17), sus actuales discípulos y «los que por medio de su palabra habían de creer en El» (Jn 17, 20).

Como en la Oración Sacerdotal de la Última Cena, sigue pensando que «ninguno se ha perdido salvo el hijo de perdición» (Jn 17, 12). Pero en aquel momento, cobardemente ausentes unos, y todavía no existentes los más, sólo tiene a la vista a Juan. Es el único allí presente entre sus innumerables discípulos actuales y futuros.

Y señalándolo —es decir, señalándonos— a todos en él, dice a su Madre:

—Mujer, ahí tienes a tu hijo. Que es como si dijera:

—Son mis hermanos. El Padre «les concede, a cambio de creer en Mí, la posibilidad de ser hijos suyos» (Jn 1, 12) por adopción, como Yo lo soy por naturaleza. «Cuando Yo estaba entre ellos. Yo los cuidaba» (Jn

17, 12) como Hermano Mayor, «Primogénito entre muchos hermanos» (Col 1, 18). Pero ahora que me voy, cuida de ellos Tú.

Jesús no llama a María por su nombre, ni le da el dulce título de Madre.

La llama simplemente «Mujer», quizá para recalcar su papel de Segunda Eva. Porque «mujer» —simplemente mujer, todavía no madre— era Eva al momento de pecar. Sólo después fue la Madre de «todos los vivientes» (Gen 3,20). Y «Mujer» —simplemente mujer— llama Jesús a María, la Segunda Eva, momentos antes de convertirla en Madre de todos los engendrados a la vida divina.

¡La Madre de Dios es mi madre!

La madre física de Jesús, la madre biológica del Hijo de Dios hecho Hombre, es la madre mística de los que, incorporados a Cristo por el Bautismo, formamos un Cuerpo Místico en El y con El. Místico no

quiere decir metafórico, sino misterioso: algo real, aunque solo perceptible con los ojos de la fe. La Madre real de la Cabeza es madre real de Cristo en su totalidad. ¡Madre de la Iglesia!

Decir que María es mi madre no es una frase bonita.

Es una hermosísima realidad.

María, como nueva Eva, es la madre de los nuevos vivientes a los que la unión con Jesús Cabeza ha hecho miembros de su Cuerpo, participantes reales de su vida divina.

Ahora, Madre, no puedes guardarnos rencor.

Tenemos conciencia de haber sido, con nuestros pecados, los verdaderos asesinos de tu Hijo, que está muriendo en la Cruz.

Pero las madres no guardan rencor, y Jesús acaba de decirte que somos tus hijos.

Pídele a Dios por nosotros.

Cuando Absalón dio muerte a su hermano Admón, y David, padre de ambos, quería vengar la muerte del segundo castigando al primero, una mujer de Tecoa se presentó al Rey simulando una desgracia personal: «Tu sierva —le dijo— tenía dos hijos. Se pelearon en el campo, donde nadie los podía separar, y el uno mató al otro. Y ahora tu justicia me quiere matar al hijo que me queda.» David se sintió aludido, y emocionado por las palabras de la mujer, perdonó a Absalón.

Ahora, igual.

Nosotros matamos a tu Hijo.

Si Dios descarga su justicia contra nosotros, pereceremos nosotros también. Pero Dios te escuchará, si le hablas como la mujer de Tecoa.

Dile que fue nuestro Hermano quien te lo pidió al morir.

¡Monstra te esse Matrem!

¡Muestra que eres Madre!

CUESTIONARIO

¿Tenemos idea clara del alcance de la maternidad de María en relación con cada uno de nosotros?

¿Le agradecemos al Señor el regalo que con ello nos hizo?

¿Aprovechamos debidamente el valimiento de nuestra Madre ante Dios?

Con pluma ajena

Una sociedad con valores es una sociedad con futuro

Es tiempo de Caridad y desde la Campaña institucional lo expresamos anunciando la buena nueva de que «**Una sociedad con valores es una sociedad con futuro**». Que es lo mismo que decir que una sociedad vivida con pleno sentido, con corresponsabilidad, con justicia y equidad, con amor, con solidaridad, tiene futuro frente a la inercia del consumo, el egoísmo o el individualismo. Vivimos tiempos difíciles, dolorosos y desesperanzados para muchas personas, y esta realidad de crisis no debe pasar de largo así, sin más. Debe ser también una oportunidad para reflexionar, para darnos cuenta y ver dónde ponemos realmente nuestro corazón, porque ahí es donde tendremos nuestro tesoro. Desde Caritas detectamos que la mayor parte del corazón de nuestra sociedad está puesto en las riquezas, en el querer tener más para poder ser más, para disfrutar más. Esta situación día a día se hace más insostenible, primero para quienes viven alienados por esta forma de entender y hacer uso de los bienes porque a larga genera insatisfacción, sole-

dad y frustración, porque la sed de tener es insaciable y provoca vacío. Pero sobre todo es insostenible para miles de personas en nuestro país, en Europa, y para millones de personas en todo el mundo que ven su situación de pobreza como un lastre cada vez con menos posibilidades de superar.

Desde Caritas **anunciamos** todo lo bueno que existe en la persona y en nuestras relaciones interpersonales para que reconstruyamos juntos, desde lo que cada uno es, una sociedad más justa y fraterna, más corresponsable y atenta a los que más sufren, a los más vulnerables, rescatando de la memoria colectiva los valores propios de la esencia humana. Al tiempo que **denunciamos** el predominio en nuestra sociedad de ciertos valores comerciales, empresariales y productivos que hacen que nuestras relaciones personales y sociales estén basadas en criterios económicos y utilitaristas, influyendo de tal forma que en muchas ocasiones nos llevan a generar oscuridad, pobreza, soledad y exclusión a nuestro alrededor.

Por esta razón con esta campaña de valores ponemos de manifiesto que es posible cambiar de estilo de vida, que es posible plantearse la propia vida desde otros parámetros, desde otros valores que no son los que predominan ni los que refleja la sociedad en la que vivimos, pero estamos convencidos de que están ahí, muchas veces ocultos, en estado latente, en todas las personas,



más allá de su forma de pensar, de hacer o de vivir. El valor de compartir, de acoger, de participar, de la gratuidad, de la austeridad, de la generosidad, son valores que pueden llenar nuestra vida de sentido y hacernos más libres y felices.

Para el día de Caridad invitamos a reflexionar sobre el valor de la participación desde una perspectiva muy concreta. Todas las personas son portadoras de capacidades para hacer, para construir. Este es nuestro punto de partida. Desde aquí es necesario pensar y recrear un modelo de relaciones donde no se contemplen donantes por un

lado y receptores por otro —que no deja de ser un comportamiento paternalista que genera dependencias y pasividades—, sino que es necesario que nos veamos involucrados en procesos de mutuo crecimiento e interdependencia, en un desarrollo común. Partir de que todas las personas son valiosas independientemente de su situación de debilidad o dependencia es

un buen comienzo para sentar las bases de una sociedad renovada en la que se cuenta con la aportación de todos.

El sentido de la participación que proponemos desde Cáritas pasa por involucrarnos personal y comunitariamente de forma activa en los ámbitos sociales en los que nos movemos, aportar ideas y acciones para mejorar y transformar la sociedad y generar así espacios de solidaridad y fraternidad. También supone incluir y no limitar ese espacio de participación a quienes habitualmente ignoramos u obviamos por su realidad de marginación o exclusión.

Por eso a través de la imagen propuesta para sensibilizar sobre este tema hablamos de **sociedad limitada**: «*Si no quieres formar parte de una sociedad limitada, facilita la participación de todos*». En muchas ocasiones limitamos la capacidad de los demás imposibilitando su desarrollo, pero también nos limitamos a nosotros mismos al no expresar sentimientos y comportamientos para con los demás que nos gratificarían emocionalmente al tiempo que nos harían sentir partícipes y miembros activos dentro de una sociedad con un futuro por recrear.

Estamos convencidos de que otro estilo de vivir es posible si cada

uno realizamos pequeños gestos que hagan nuestro vivir con otros más sano y saludable. A menudo tendemos a pensar que poco podemos hacer para cambiar las cosas, y no hacemos nada porque pensamos en grandes acciones, olvidando las pequeñas, las insignificantes... Sólo si cambiamos algo en nosotros podremos cambiar algo de nuestro entorno, y quizá llegar a hacer acciones grandes. Por ello, desde Cáritas proponemos estos sencillos gestos asequibles a cualquiera y para cualquier edad. Tenemos el convencimiento de que el que los pruebe un día... repetirá.

Una semana/un día SIN consumismo,
para tener una semana/día CON consumo responsable.

Una semana/un día SIN televisión,
para tener una semana/día CON diálogo familiar.

Una semana/día SIN prisas,
para tener una semana/día CON las cosas importantes atendidas.

Una semana/día SIN yo,
para tener una semana/día CON los demás.

Una semana/día SIN ocio,
para tener una semana/día CON la tarea de que otros lo pasen bien.

Eva San Martín
Cáritas Española

Caritas in veritate

La encíclica social de Benedicto XVI

La tercera encíclica de Benedicto XVI, primera dedicada a los temas sociales, supone una «ulterior contribución que la Iglesia ofrece a la humanidad en su compromiso por un progreso sostenible, que respete plenamente la dignidad humana y las exigencias reales de todos», según la breve presentación que su autor hizo el 29 de junio, después del rezo del *Ángelus*.

En su nueva encíclica, fechada precisamente el día de la festividad de **San Pedro y San Pablo**, el Papa -según sus propias palabras- retoma las cuestiones sociales contenidas en la encíclica del siervo de Dios **Pablo VI** *Populorum progressio* (1967), y profundiza en «algunos aspectos del desarrollo integral en nuestra época, a la luz de la caridad en la verdad». Para la confección de esta nueva aportación a la Doctrina Social de la Iglesia, el Papa actual se ha valido del asesoramiento de muchos economistas y expertos en las materias tratadas, aunque la redacción definitiva del texto y los últimos retoques los ha reservado a su propia pluma.

Lo primero que cabe decir de este nuevo texto del magisterio de

la Iglesia es que no contiene recetas mágicas ni técnicas capaces de sacar al mundo de la actual crisis económico-financiera que aqueja al planeta, que no las tienen ni los propios políticos. Conviene recordar, a este propósito, las esclarecedoras palabras de **Juan Pablo II**, en su visita a Lituania (septiembre de 1993), recién caído el muro de Berlín, cuyo desplome arrastró consigo al sistema económico marxista. Juan Pablo II puntualizó que la enseñanza social de la Iglesia no es una tercera vía entre el capitalismo liberal y el socialismo marxista, sino la visión de los problemas sociales desde el núcleo central de la Revelación cristiana, basada en la dignidad del hombre, creado a imagen y semejanza de Dios, y en la solidaridad orgánica de todos los seres humanos, hermanados en su condición de hijos de Dios.

En su encíclica, Pablo VI hablaba de cooperación entre los pueblos, de los países en vías de desarrollo y el neocolonialismo... Conviene recordar que en aquellos años caían en cascada las antiguas colonias africanas y que los países africanos se independizaban -política, que no económicamente-, la mayoría de

ellos bajo el patrocinio ideológico del marxismo. Denunciaba también ese texto el desequilibrio existente entre países ricos y países pobres, criticaba el capitalismo salvaje y el colectivismo marxista y proponía, en nombre de la solidaridad entre los hombres y los pueblos, la creación de un fondo mundial para ayudar a los países en vías de desarrollo.

Con el tercer milenio se han agravado la mayoría de los problemas suscitados en la encíclica de Pablo VI-crece el abismo entre países ricos y pobres, continúa la explotación de los recursos de los países pobres-, y al

mismo tiempo han surgido nuevos retos: crisis económico-financiera, problemas de la globalización y de la degradación progresiva del medio ambiente, la corrupción política y económica, la evolución incontrolada de la biotecnología, la crisis de la

familia tradicional y la institucionalización de formas de relaciones humanas hasta ahora sólo toleradas.

Durante la última semana se han publicado varias anticipaciones del texto pontificio. Para Benedicto XVI, «el amor por la verdad» es básico para tener conciencia y res-

pensabilidad social, pues en caso contrario «la acción social está a merced de intereses privados y lógicas de poder, con efectos disgregadores sobre la sociedad, tanto más en una sociedad en vías de globalización, en momentos difíciles como los actuales».

La encíclica reclama la necesidad

de «una nueva y profunda reflexión sobre el sentido de la economía y de sus fines, así como una revisión profunda y previsoramente del modelo de desarrollo». La globalización no es un mal, y puede ser una oportunidad positiva pero a condición de que se



atenga a «nuevas reglas», pues no se regula a sí misma. Una globalización para la que la encíclica -a la vista del nuevo contexto comercial y económico-financiero, que ha modificado el poder político de los Estados- invoca la creación de «una auténtica autoridad política mundial» (ya sugerida por el beato **Juan XXIII**, en su encíclica *Pacem in terris*), no simplemente la ONU o un super-Estado, sino una autoridad que sea «regulada por el derecho, se atenga de modo coherente a los principios de la subsidiariedad y la solidaridad, esté ordenada a la realización del bien común y se comprometa a la promoción de un auténtico desarrollo humano integral inspirado en los valores de la caridad de la verdad».

Es precisamente la «caridad en la verdad» el concepto en torno al cual gira todo el texto de Benedicto XVI y, más en general, toda la Doctrina Social de la Iglesia. Ya desde el comienzo, el Papa observa que la crisis actual «ha nacido de un déficit de ética en las estructuras económicas», algo ya denunciado por no pocos políticos y economistas que han hablado de corrupción y de avaricia desmedida a la hora de enjuiciar las causas de la actual crisis financiera mundial. Sólo desde la «justicia», desde el «bien común, desde la responsabilidad social, las empresas pueden tener en cuenta todos los im-

pactos sociales de su actividad. Una responsabilidad, sobre todo, que debe ser personal, pues el desarrollo «es imposible sin hombres rectos, sin economistas y políticos que vivan intensamente, en sus conciencias, la llamada al bien común».

Cuando habla de medio ambiente y ecología, la encíclica no habla meramente del deterioro del medio físico sino también de lo humano, pues «los deberes que tenemos con el medio ambiente se conectan con los deberes hacia la persona» y su salvaguardia. En este sentido, la *Caritas in veritate* recoge también los principios de la otra encíclica de Pablo VI, la *Humanae vitae*, contra el aborto y la contracepción. De este modo, la apertura a la vida «está en el centro del verdadero desarrollo», y la apertura moralmente responsable a la vida representa «una riqueza social y económica».

La crisis actual preocupa pero, según el Papa, «debemos asumir con realismo, confianza y esperanza, las nuevas responsabilidades a las que nos llama el escenario de un mundo que tiene necesidad de una profunda renovación cultural y del redescubrimiento de los valores básicos sobre los que construir un futuro mejor», entre ellos el reconocimiento de que la humanidad es «una sola familia».

Miguel Ángel Agea
Ecclesia n.º 3474

El día 14 de septiembre, la Iglesia celebra la Fiesta de la Exaltación de la Santa Cruz: con este motivo reproducimos uno de los capítulos del libro «El buen pastor» (Editorial San Pablo) del Padre Comboniano D. Antonio Pavía.

Desposados por la Cruz

San Juan pone estas palabras en boca de Jesús: «Si yo diera testimonio de mí mismo, mi testimonio no sería válido. Otro es el que da testimonio de mí y yo sé que es válido» (Jn 5,31-32). Es el momento de la cruz cuando Jesús manifiesta en toda su fuerza que El es el Buen Pastor. En plena agonía grita: «¡Dios mío, Dios mío! ¿Por qué me has abandonado?». Está sufriendo la peor de las tentaciones. Todos le gritan: Dios no es tu Padre. «Baja de la cruz y, si realmente eres Hijo de Dios, que venga y te salve». Es un clamor que actúa como una espada hiriendo profundamente el alma del crucificado; el cuerpo ya está hecho jirones.

Cuando los profetas veían que su misión era superior a sus fuerzas, Dios se les hacía presente y les sostenía: «¡No temas, yo estoy contigo!». Es lícito pensar que Jesús, en su angustia, en la terrible sensación de abandono, pudo entrever, a través del velo de la muerte, la luz del Padre. Así se explica que sus últimas palabras anunciaran ya la victoria: «¡Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu!». ¡Padre, vuelvo a ti!

El profeta Oseas, después de denunciar los continuos adulterios de su pueblo, que es la forma de resaltar su alianza con los ídolos, anuncia el perdón y la restauración de Israel en términos de intimidad matrimonial con Dios. Es una de las caras de la nueva

alianza llevada a cabo por Jesucristo: «Yo te desposaré conmigo para siempre; te desposaré conmigo en justicia y en derecho, en amor y en compasión, te desposaré conmigo en fidelidad y tú conocerás a Yavé» (Os 2,21-22).

Jesús es aquel que muere y resucita con el documento del rescate del hombre en su mano. El, precisamente por su victoria, nos va a desposar en justicia, en derecho, en amor, en compasión y en fidelidad... Pero resulta que nadie tiene las manos limpias como para presentarse a este desposorio; nadie tiene ni justicia, ni derecho, ni compasión, etc. «Pecador me concibió mi madre» (Sal 51) ¿Cómo será, pues, esto? Pregunta que nos recuerda la que María hizo al ángel.

En los desposorios antiguos la novia tenía que llevar una dote. Pues bien, Jesucristo la ha comprado para todos. Con su triunfo, Jesús adquirió un pueblo santo revestido de justicia, derecho, fidelidad...: ¡He ahí nuestra dote! Dio su vida y la recobró para que el hombre pueda conocer y amar a Dios. Es así como termina la cita de Oseas: «Y tú conocerás a Yavé».

Entramos en el aspecto más profundo del amor y oímos al Hijo de Dios decir: «Yo conozco a mis ovejas y las mías me conocen». Me conocerán por la fe que nace de la resurrección. Por la dote concedida, el hombre ya no

necesita acudir a la idolatría para sobrevivir.

Jesucristo le reviste para ir al encuentro de Dios, tal y como dice el salmo 45: «Toda espléndida, la hija del rey, va adentro, con vestidos en oro recamados; con sus brocados es llevada ante el rey...». El alma está bellísimamente ataviada con los dones que el Hijo de Dios compró para ella. Por sentido común, el hombre se desprende del vestido viejo y se cubre del don que Dios le ha otorgado: su propio Hijo. «Revestios de Cristo Jesús» (Rom 13,14).

En Jesús, Buen Pastor, vemos el incomprendible amor de Dios hacia nosotros. No tiene sentido, no cabe en nuestra mente que Dios nos quiera así, que nos dé sus propios dones a fin de desposarnos con El. Dios ama al hombre y se entrega a él hasta el punto de levantarnos a su altura. El Mesías nos otorgó su propia divinidad. ¿Hay alguna buena noticia que supere a esta? ¿Hay algún deseo del corazón del hombre que, aun soñando despierto, pueda proyectarse tan alto?

Nuestros oídos han sido seducidos por la fantasía, como lo fueron los de Adán y Eva. Se nos ha pintado una vida de color púrpura que ha provocado heridas profundas en nuestra psicología a lo largo de nuestra historia. Heridas que nos han hecho huraños y desconfiados, y nos han predispuerto a la defensiva o al ataque de todos aquellos que no son

los privilegiados de nuestro círculo. En Jesucristo somos levantados. Su Evangelio cura nuestras heridas, y es tal la experiencia que estamos llamados a hacer, que nos convertimos en samaritanos para nuestros hermanos.

San Juan, en su Prólogo, nos dice:

«Juan da testimonio de él y clama: "Este era del que yo dije: el que viene detrás de mí se ha puesto delante de mí porque existía antes que yo"» (Jn 1,15). Juan Bautista da paso a Jesús: es presentado como el Esposo. En Israel existía la llamada ley del Levirato, que consistía en que, cuando un hombre casado se moría, el hermano mayor tenía derecho a casarse con la viuda, y si no quería, el siguiente,

y así sucesivamente. Si el hermano a quien correspondía la viuda renunciaba a sus derechos en favor de otro hermano, aquel hacía un gesto: le desataba la correa de la sandalia. Entonces este adquiriría el derecho de su hermano.

Así pues, lo que Juan está diciendo es que no es digno de desatar la correa de Jesús (Jn 1,27) porque el que os va a desposar «no soy yo, es El». El Esposo es El. De este modo, está presentando ante el pueblo que «la ley fue dada por medio de Moisés, mientras que la gracia y la verdad nos han llegado por Jesucristo» (Jn 1,17).

Antonio Pavía
El buen pastor
Dios al encuentro del hombre
Ed. San Pablo



Necrológicas

VICENTE MOLANO SALCEDO

Adorador Veterano Constante, de Asistencia Ejemplar, de la Sección de Ntra. Sra. del Rosario de Fátima.

JOSÉ VALERO TABERNER

Adorador Honorario del Turno 15 de San Vicente de Paúl.

**De tierra me formaste
y me revestiste de carne;
Señor Redentor mio,
resucítame en el último día.**

CUARENTA HORAS

SEPTIEMBRE 2009

Día 1: Concepcionistas Franciscanas (Blasco de Garay, 53)

Días 2, 3, 4, 5 y 6: Oratorio del Caballero de Gracia (Caballero de Gracia, 5)

Días 7, 8, 9 y 10: Misioneras Eucarísticas (Travesía de Belén, 1)

Días 11, 12 y 13: Celadoras del Culto Eucarístico (Blanca de Navarra, 9)

Días 14, 15, 16, 17 y 18: Parroquia de Nuestra Señora del Carmen y San Luis (Carmen, 10)

Días 19, 20, 21, 22, 23 y 24: Jerónimas del Corpus Christi (Plaza Conde de Miranda, 3)

Días 25, 26, 27, 28, 29 y 30: Templo Eucarístico Diocesano San Martín (Desengaño, 26)

UNA ORACIÓN POR LA INTENCIÓN DEL DÍA

CALENDARIO DE VIGILIAS DE LA SECCIÓN DE MADRID SEPTIEMBRE 2009

TURNO	DÍA	IGLESIA	DIRECCIÓN	TELEFONO	HORA DE COMIENZO
1	19	Sta. María del Pilar	Reyes Magos, 3	915 74 81 20	22,30
2	12	Stmo. Cristo de la Victoria	Blasco de Garay, 33	915 43 20 51	23,00
3	12	Parr. de la Concepción	Goya, 26	915 77 02 11	22,30
4	4	Oratorio S. Felipe Neri	Antonio Arias, 17	915 73 72 72	22,30
5	18	María Auxiliadora	Ronda de Atocha, 27	915 304100	21,00
6	26	Basílica de La Milagrosa	García de Paredes, 45	914 47 32 49	22,30
7	22	Basílica de La Milagrosa	García de Paredes, 45	914 47 32 49	21,45
8	26	Parr. Ntra. Sra. del Pilar	Juan Bravo, 40 bis	914 02 63 02	22,00
9		Ntra. Sra. de Madrid			
10	11	Sta. Rita (PP. Agust. Recol.)	Gaztambide, 75	915 49 01 33	-21,30
11	25	Espíritu Santo y Ntra. Sra. de la Araucana	Puerto Rico, 29	914 57 99 65	22,00
12	24	Ntra. Madre del Dolor	Avda. de los Toreros, 45	917 25 62 72	21,00
13	5	Purísimo Corazón de María	Embajadores. 81	915 27 47 84	21,00
14	11	San Hermenegildo	Fósforo, 4	91366 2971	21,30
15	10	San Vicente de Paul	Plaza S. Vicente Paul	915 69 3818	22,00
16	11	San Antonio de C. Caminos	Bravo Murillo. 150	915 34 6407	21,00
17	12	San Roque	Abolengo, 10	914 616128	21,00
18	4	San Ginés	Arenal, 13	913 66 48 75	22,30
19	19	Inmaculado Corazón de María	Ferraz, 74	917 58 95 30	21,00
20	4	Ntra. Señora de las Nieves	Nuria, 47	917 34 52 10	22,30
21	11	San Hermenegildo	Fósforo, 4	91366 2971	21,30
22	12	Ntra. Sra. Virgen de la Nueva	Calanda s/n.	9130021 27	21,00
23	4	Santa Gema Galgani	Leizarán, 24	915 63 50 68	22,30
24	4	San Juan Evangelista	Pl. Venecia, 1	917 26 77 22	22,30
25	26	Parr. Ntra. Sra. del Coro	V. de la Alegría, s/n.	914 04 53 91	22,30
26		Basílica La Milagrosa			
27	12	San Blas	Alconera. 1	913 06 29 01	20,00
28	4	Ntra. Sra. Stmo. Sacramento	Clara del Rey. 38	914 15 6077	21,00
29	11	Santa María Magdalena	Dracena, 23	914 57 49 38	22,00
30	4	Ntra. Sra. Flor del Carmelo	El Ferrol, 40 (B.º Pilar)	917 39 10 56	22,00
31	4	Sta. María Micaela	Gral. Yagüe, 23	915 79 42 69	21,00
32	24	Ntra. Madre del Dolor	Avda. de los Toreros, 45	917 25 62 72	21,00
33	3	San Germán	General Yagüe, 26	915 55 46 56	22,30
34	26	Parr. Ntra. Sra. del Coro	V. de la Alegría, s/n.	914 04 53 91	22,30
35	25	Parr. Sta. María del Bosque	Manuel Uribe, 1	913 00 06 46	22,00
36	19	San Matías	Plaza de la Iglesia, 1	917 63 1662	22,00
37	14	HH. Oblatas de Cristo S.	Gral. Aranaz, 22	9132071 61	22,00
38	25	Parr. Ntra. Sra. de la Luz	Fernán Núñez, 4	913 5045 74	22,00
39	3	Parroquia de San Jenaro	Vital Aza, 81 A	913 67 22 38	20,00
40	11	Parr. de S. Alberto Magno	Benjamín Palencia, 9	917 78 2018	22,00
41	11	Parr. Virgen del Refugio y Santa Lucía	Manresa, 60	917 34 2045	22,00
42	4	Parr. S. Jaime Apóstol	J. Martínez Seco, 54	917 97 95 35	21,30
43	4	Parr. S. Sebastián Mártir	P. de la Parroquia, 1	914 62 85 36	22,00
44	25	Parr. Sta. M.ª Madre de I.	Gómez de Arteche, 30	915 08 23 74	22,00
45	11	S. Fulgencio y S. Bernardo	San Illán, 9	915 69 00 55	22,00
46	4	Parr. Santa Florentina	Longares, 8	913 13 36 63	22,00
47	11	Parr. Inda. Concepción	El Pardo	913 76 00 55	21,00
48	4	Ntra. Sra. del Buen Suceso	Princesa, 43	915 48 22 45	21,30
49	11	Parr. S. Valentín y S. Casimiro	Villajimena, 75	913 71 8941	22,00
50	11	Parr. Sta. Teresa Benedicta	Senda del Infante, 20	913 76 3479	22,00
51	26	Basílica Medinaceli	P. de Jesús, 2	914 29 68 93	21,00
52	3	Parr. Bautismo del Señor	Gavilanes, 11	913 73 18 15	22,00
53	4	Parr. Sta. Catalina de Siena	Juan de Urbietta, 57	915 51 25 07	22,00
54	4	Parr. Sta. M.ª del Pinar	Jazmín, 7	913 02 40 71	22,00
55	25	Parr. Santiago el Mayor	Montserrat, 13 A	915 42 65 82	21,00
56	10	Parr. San Fernando	Alberto Alcocer, 9	913 50 08 41	21,00
57	5	Parr. San Romualdo	Ascao, 30	913 67 51 35	21,00
58	15	Parr. Santos Justos y Pastor	Plaza Dos de Mayo, 11	915 2179 25	22,00
59	4	Parr. Santa Catalina Laboure	Arroyo de Opañel, 29	914 69 9179	22,00
60	18	Parr. Sta. M.ª de Cervellón	Belisana, 2	913 00 29 02	21,00
61	5	Pan". Ntra. Sra. del Consuelo	Cleopatra. 11	917 78 35 54	22,00
62	9	San Jerónimo el Real	Moreto, 4	914 20 35 78	22,00

EN PREPARACIÓN:

TURNO 19	Parr. S. Gabriel de la Dolorosa	C/. Arte, 4	913 02 06 07	21:30
TURNO 18	Parr. Santiago y S. Juan Bautista	C/. Santiago, 24	915 48 08 24	21:00
TURNO 11	Ntra. Sra. de los Álamos	León Felipe, 1	913 80 18 19	21:00
TURNO 19	Ntra. Sra. del Buen Consejo (Colegiata Isidro)	Toledo, 37	913 69 20 37	21:00
TURNO 25	San Martín de Porres	Abárzuza s/n.	913 82 04 94	21:00
TURNO 26	Ntra. Sra. de Sonsoles	Timoteo Domingo, 18-11	913 67 59 93	21:00
TURNO 4	Resurrección del Señor	Escalonilla, 26	914 62 35 18	

CALENDARIO DE VIGILIAS DE LAS SECCIONES DE LA PROVINCIA DE MADRID (SEPTIEMBRE 2009)

SECCIÓN	DÍA	IGLESIA	DIRECCIÓN	TELÉFONO	HORA DE COMIENZO
Diócesis de Madrid:					
FUENCARRAL	5	S. Miguel Arcángel	Islas Bermudas	917 34 06 92	21,30
TETUAN DE LAS VICTORIAS	11	Ntra. Sra. de las Victorias	Azucenas, 34	915 79 14 18	21,00
POZUELO DE ALARCÓN	25	PaiT. Asunción de Ntra. Sra.	Iglesia, 1	913 52 05 82	22,00
SANTA CRISTINA T. I y II	12	PaiT. Santa Cristina	P ^o Extremadura, 32	914 64 49 70	
T. VI	25	Parr. Crucifixión del Señor	Cuart de Poblet	914 65 47 89	
CIUDAD LINEAL	19	Ntra. Sra. de la Concepción	Arturo Soria, 5	913 67 40 16	21,00
CAMPAMENTO T. I y II	11	Parr. Ntra. Sra. del Pilar	P. Patricio Martínez, s/n.	913 26 34 04	21,30
FÁTIMA	19	Ntra. Sra. del Rosario de Fátima	Alcalá. 292	913 26 34 04	20,00
VALLECAS	25	Parr. San Pedro ad Vincula	Sierra Gorda, 5	91331 1212	23,00
ALCOBENDAS TI	5	Parr. de San Pedro	P. Felipe A. Gadea, 2	916 52 12 02	22,30
T. II	19	San Lesmes Abad	Paseo La Chopera, 50	916 62 04 32	22,30
T. III	19	Parr. de San Agustín	Constitución, 106	916 53 57 01	21,30
MINGORRUBIO	10	Ig. Castr. S. Juan Bautista	C/. Regimiento	913 76 01 41	21,00
PINAR DEL REY TI	5	San Isidoro	Balaguer, s/n.	913 83 14 43	22,00
TU	18	San Isidoro	Balaguer. s/n.	913 83 14 43	22,00
CIUDAD DE LOS ANGELES	19	San Pedro Nolasco	Doña Francisquita, 27	913 17 62 04	22,30
LAS ROZAS TI	11	Pan ^o , de la Visitación	Comunidad de Murcia, 1	916 34 43 53	22,00
TU	18	Parr. S. Miguel Arcángel	Cándido Vicente, 7	916 37 75 84	22,00
T. III	4	Parr. San José de Las Matas	A. Vives, 31	916 30 37 00	21,00
PEÑA GRANDE	18	Parr. de San Rafael	Islas Saipan, 35	913 73 94 00	22,00
S. LORENZO DE EL ESCORIAL	19	San Lorenzo Mártir	Medinaceli, 21	918 90 54 24	22,30
MAJADAHONDA	4	Parr. de Santa María	Avda. de España, 47	916 34 09 28	22,30
TRES CANTOS	19	Santa Teresa	Sector Pintores, 11	918 03 18 58	22,30
LA NAVATA	18	Parroquia de San Antonio	La Navata	918 58 28 09	22,30
LA MORALEJA	25	Ntra. Sra. de La Moraleja	Nardo, 44	916 61 54 40	22,00
SAN SEBASTIÁN DE LOS REYES	11	Parr. Ntra. Sra. de Valvanera	Avda. Mieucl Ruiz, F. 4	916 52 46 48	21,00
COLL. VILLALBA	5	Par r. Ntra. Sra. del Enebral	Collado Villalba		21,30
VILLANUEVA DEL PARDILLC	18	San Lucas Evangelista	Plaza de Mister Lodge, 2	918 15 07 12	21,00
Diócesis de Getafe					
GETAFE	26	S.I.C. de la Magdalena	Pl. de la Magdalena	916 95 04 69	22,00
ARANJUEZ	12	Ntra. Sra. de las Angustias (Alpajés)	Pl. Conde de Elda, 6	918 9105 13	23,00
CHINCHÓN	19	Asunción de Ntra. Sra.	Pl. Palacio, 1		21,00
BOADILLA DEL MONTE	12	Parr. San Cristóbal (Antiguo Convento)	Monjas, 3	916 32 41 93	21,00
ALCORCÓN	5	Parr. Sta. María la Blanca	Pl. de la Iglesia	916 1903 13	21,00
MÓSTOLES	12	Ntra. Sra. de la Asunción	Pl. Ernesto Peces, 1	916 14 68 04	22,00
VILLANUEVA DE LA CAÑADA	19	Santiago Apóstol	C/. Goya, 2		21,30
SEMIN. GETAFE	4	Ermita Ntra. Sra. de los Angeles	C. de los Angeles	916 84 32 32	22,30
CADALSO VIDRIOS	19	Parr. Ntra. Sra. de la Asunción	C/. Iglesias, s/n.	918 6401 34	21,00
GRINÓN	19	Parr. Ntra. Sra. de la Asunción	C/. Iglesia, 1	918 140031	21,30
PARLA	12	Parr. de S. Bernardo	Cl. Fuentebella, 52	916 05 69 04	22,00
PELAYOS DE LA PRESA	11	Parr. Ntra. Sra. de la Asunción		918 64 50 06	22,00
CUBAS DE LA SAGRA	12	Parr. de San Andrés		918 14 22 05	22,00
VILLA DEL PRADO	11	Asunción de Nuestra Señora	Plaza del Ayuntamiento		

CULTOS EN LA CAPILLA DE LA SEDE

Barco, 29 -1.º

Todos los lunes: EXPOSICIÓN DEL SANTÍSIMO SACRAMENTO Y ADORACIÓN.

Desde las 17,30 hasta las 19,30 horas.

Todos los jueves: SANTA MISA, EXPOSICIÓN DE S.D.M.

Y ADORACIÓN, **19,30** horas.

MES DE SEPTIEMBRE DE 2009

JUEVES

- 3 Secc. de Madrid. Turno 7 La Milagrosa
- 10 Secc. de Madrid. Turno 10 Santa Rita
- 17 Secc. de Madrid. Turno 11 Espíritu Santo y Ntra. Sra. de la Araucana
- 24 Secc. de Tetuán. Turno 1 Ntra. Sra. de las Victorias

Lunes, días: 7, 14, 21 y 28.

MES DE OCTUBRE DE 2009

JUEVES

- 1 Secc. de Madrid. Turno 13 Purísimo Corazón de María
- 8 Secc. de Madrid. Turno 15 San Vicente de Paúl
- 15 Secc. de Madrid. Turno 16 San Antonio
- 22 Secc. de Tetuán. Turno 17 San Roque
- 29 Secc. de Pozuelo de Alarcón. Turno 1 Asunción de Ntra. Sra.

Lunes, días: 5, 12, 19 y 26

REZO DEL MANUAL PARA EL MES DE SEPTIEMBRE

Esquema del Domingo	I	del día 19 al 25.	pág. 47
Esquema del Domingo	II	del día 1 al 4 y del 26 al 30.	» 87
Esquema del Domingo	III	del día 5 al 11.	» 131
Esquema del Domingo	IV	del día 12 al 18.	» 171

Las antfonas corresponden al Tiempo Ordinario.



**DÍA 19 DE SEPTIEMBRE 2009
21,30 HORAS**

**SOLEMNE VIGILIA INAUGURAL
EN HONOR DE SAN PASCUAL BAILÓN**

**PARROQUIA DE SAN GABRIEL
DE LA DOLOROSA**

(C/ARTE, 4- MADRID)

¡TODOS ESTAMOS INVITADOS A PARTICIPAR!



**ADORACIÓN NOCTURNA ESPAÑOLA
DIÓCESIS DE MADRID**